

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



TÚ ERES EL MESÍAS, HIJO DEL DIOS VIVO

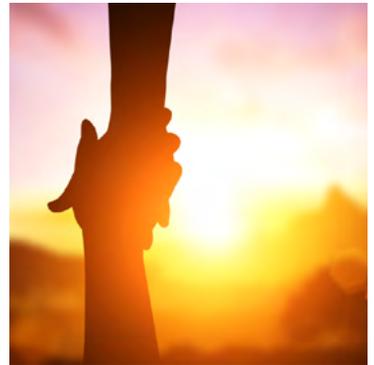
La escena del Evangelio nos pone ante un episodio importante en la realización del proyecto salvador de Dios en favor de la humanidad, se trata de uno de los momentos del proceso fundacional de la Iglesia, continuadora de la misión de Jesús.

Al preguntar acerca de la comprensión que la gente tiene de Él, después de un tiempo predicando y realizando obras portentosas, queda claro que no se ha comprendido quién es Jesús. Quienes vieron a Jesús solo desde una mirada humana podían llegar hasta identificarle con un personaje vinculado a Dios, como lo muestra la respuesta de los discípulos a la primera pregunta de Jesús, pero no alcanzaban a vislumbrar su verdadera identidad. La segunda pregunta, más di-

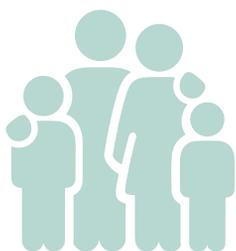
recta, interrogando sobre la percepción de los discípulos, permite que Pedro dé la respuesta correcta: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Jesús declara que esa respuesta ha sido revelada por el Padre. A pesar de sus insuficiencias y límites –algo de eso se mostrará en el siguiente episodio de esa escena evangélica–, Pedro se deja guiar por el Padre, el único que conoce al Hijo y permite que Pedro confiese quién es en verdad Jesús. Luego de afirmar que Jesús es el Mesías, el Salvador, Jesús declara quién es Pedro dentro del plan salvador divino. Pedro es declarado la piedra sobre la cual el Señor edificará su Iglesia, continuadora en la historia de su misión salvadora en medio de embates del poder del mal, pero que será sostenida por el Señor.

Las palabras de Jesús a Pedro acerca de la Iglesia, han de infundir confianza en el caminar eclesial. En la Iglesia no fallará la fe de Pedro, que el Padre suscita, ni la protección divina para que el mal no prevalezca sobre ella. Para eso es importante abrirse a la revelación del Padre por medio del Espíritu y reconocer a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 24 L SAN BARTOLOMÉ (F).**- Apo 21, 9-14; Sal 144, 10-13. 17-18; Jn 1, 45-51
- 25 M Beato Alexander Dordi (ML).**- 2Ts 2, 1-3. 14-17; Sal 95, 10-13; Mt 23, 23-26.
- 26 M Feria.**- 2Ts 3, 6-10. 16-18; Sal 127, 1-2. 4-5; Mt 23, 27-32
- 27 J Santa Mónica (MO).**- Eclo 26, 1-4. 13-16; Sal 130, 1-3; Lc 7, 11-17 1Co 1, 1-9; Sal 144, 2-7; Mt 24, 42-51
- 28 V San Agustín (MO).**- 1Jn 4, 7-16; Sal 118, 9-14; Mt 23, 8-12 (Feria) 1Co 1, 17-25; Sal 32, 1-2. 4-5. 10-11; Mt 25, 1-13
- 29 S Martirio de san Juan Bautista (MO).**- Jer 1, 17-19; Sal 70, 1-6. 15. 17; Mc 6, 17-29

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela
- Las llaves de la casa



Saludo

Querida familia: El evangelio de hoy nos revela tres identidades muy importantes: Primero, Pedro revela quién es Jesús. Luego, Jesús declara quién es Pedro y cuál será su misión y finalmente, quién es el cristiano y qué espera Dios de sus seguidores. Con un espíritu fraterno comenzamos nuestra celebración: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

- Por tu pasión y tu gloria:
Señor, ten piedad.
- R. Señor, ten piedad.**
- Por tu muerte y resurrección:
Cristo, ten piedad.
- R. Cristo, ten piedad.**
- Por tu descenso al lugar de los muertos y tu exaltación a la derecha del Padre:
Señor, ten piedad.
- R. Señor, ten piedad.**

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Bendito seas Padre, porque nos revelas siempre tu Palabra de vida; te pedimos que tengamos un corazón agradecido por todo lo que nos das como familia, que nos mantengas unidos a ti y a tu Hijo Jesús, que vive y reina por los siglos de siglos. Amén.

1ª Lectura

El profeta Isaías nos anuncia, en clave profética, la entrega del poder al elegido de Dios para tomar cuenta de su heredad: autoridad delegada para asumir esa función de parte de lo alto.

Lectura del libro de Isaías 22, 19-23

Así dice el Señor a Sebná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliaquím, hijo de Jilquías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo fijaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (137)

R. Tu misericordia es eterna, Señor.

- Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tocaré para ti, me postraré hacia tu santuario, daré gracias a tu nombre. / **R.**
- Por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera a tu fama; cuando te invoqué, me escuchaste, aumentaste el valor en mi alma. / **R.**

– El Señor es sublime, se fija en el humilde, y de lejos conoce al soberbio. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. / **R.**

2ª Lectura

El apóstol Pablo nos invita a sumergirnos en el misterio de Dios, fuente de vida, de gracia y de salvación, a partir de lo cual, también sabremos nuestra realidad y alabaremos a Dios.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

11, 33-36

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento el de Dios! ¡Qué impenetrables sus decisiones y qué incomprensibles sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado algo antes, para que él se lo devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por siempre. Amén.
Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Evangelio

El evangelio nos desafía a dar respuesta a Cristo sobre su realidad, su misión y su importancia en nuestra vida. Pedro, en nombre de la Iglesia, dará la respuesta de fe.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

16, 13-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?» Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros Elías, otros Jeremías o uno de los profetas». Él les preguntó: «Y ustedes, ¿Quién dicen que soy yo?». Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos: lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado

en el cielo». Y les mandó a los discípulos que no dijeren a nadie que él era el Mesías.
Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión

- ¿Quién es Jesús para nosotros como familia?
- ¿Cómo vivimos la fe en Jesús como familia?

Ante la pregunta, ¿qué dice la gente quien es el Hijo del Hombre?, los apóstoles recogen las impresiones de las personas, y todas ellas lo asocian con los profetas, lo que no es extraño, porque Jesús predica y hace signos como los profetas, en especial como Elías y Eliseo. Cuando la pregunta es dirigida a los apóstoles, solo Pedro en representación del grupo declara que es Rey de Israel e Hijo de Dios. Estos títulos son aplicados en el AT a los reyes davídicos y el título hijo de Dios era entendido de manera simbólica. Pero en esta escena tiene una connotación real: Él verdaderamente es un hombre divino, esto se aclara por la expresión Hijo del Hombre que forma parte de la pregunta de Jesús. En Dan 7, 13 el Hijo del hombre es un humano, pero a la vez divino, porque viene de arriba, entre las nubes. Pedro es designado como líder o administrador de la Iglesia, por eso recibió las llaves, al igual que Eliaquim cuando recibe las llaves de la Casa de David (Is 22,22).



Peticiones

Señor, te presentamos nuestras necesidades, confiados en que Tú siempre nos escuchas. Respondemos:

R. ¡Señor, que te pertenezcamos siempre!

1. Por el Papa Francisco, sucesor de Pedro; para que el Espíritu le asista en sus decisiones y así cumpla siempre la voluntad del Padre. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Por los que están enfermos, los pobres, los que sufren por la falta de trabajo, por los migrantes y por todos los que no encuentran sentido a esta vida; para que encontrando a Cristo, vean bajo su luz, la salvación que tanto desean. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Por todos los que reconocemos a Cristo como el Hijo de Dios; para que un día vivamos en la unidad dentro de la Iglesia que Él fundó. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Por nuestra familia; para que a pesar de los problemas, dolor y frustraciones, no dejemos de amarnos y apoyarnos mutuamente, convencidos de que unidos podremos salir adelante. Roguemos al Señor. / **R.**

(Pueden añadirse peticiones propias)

Telo pedimos por tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



*«Los tiempos de conversión,
son los tiempos de Dios».*

(San Agustín de Hipona)

Signo para Compartir



(Se coloca sobre el altar familiar las llaves de la casa)

Así como Jesús entrega a Pedro las llaves de su Iglesia para que sea su custodio y la guíe con sabiduría, le pedimos al Señor que nos proteja y aparte de nuestro hogar todo mal, que su bendición abunde sobre nosotros y aquellos que se encomiendan a nuestra oración.

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Santa María; que el mundo reconozca en tu Hijo a nuestro Salvador y que nosotros lo encontremos donde Él se manifiesta hoy: en los más débiles, en los más necesitados, en los que sufren, en los olvidados y les demos, nuestro amor y nuestra ayuda. **Amén.**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**



El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

**¡Tu ayuda
nos permite
mantener
este servicio
durante
el estado
de emergencia!**

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu
oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte.: **194-2622126-0-20** (Soles)
CCI: **00219400262212602096**